

El Eco de Cartagena



Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Francia en Marruecos

Referencias autorizadas permiten afirmar que la situación de los franceses en la parte norte de su protectorado no tiene nada de agradable. Las filtraciones de rifeños son numerosas e importantes y las tropas coloniales y nacionales tienen que sostener rudos combates, apreciando cuán diferente es el enemigo rifeño de los que han tenido hasta ahora. Claro está que no dudamos ni un instante que las resistencias serán vencidas y Francia obtendrá una completa victoria, pues no puede esperarse otra cosa de la bizarria y denuedo de sus fuerzas militares, de la gran experiencia y dominio que del problema tiene el mariscal Liautey y del patriotismo consciente de los elementos franceses de prensa y de opinión. Este último es factor de gran importancia para que no se quebrante ni la moral del Ejército, ni la moral del pueblo a los cuales no se les deprime con horrores femeninos ni con juicios pesimistas; al contrario, lo que hacen esos elementos de prensa y de opinión es fortalecerlos, con lo cual gana la causa propia y pierde la enemiga, que se crece, como es natural, cuando en vez de tener en frente un Ejército decidido a vencer, cueste lo que cueste, y una retaguardia-pueblo con la sola preocupación de la victoria, tiene poderes responsables, que públicamente aparecen postulando la paz. No necesitamos decir que nuestra adhesión es ajena completamente a cuanto ha acontecido en España desde el 13 de septiembre de 1923 hasta ahora en lo referente a Marruecos.

En fin es notorio que la Prensa francesa no publica nota informativa, ni emite juicio alguno que no se enderecen a abrir el pecho de sus compatriotas a las más hermosas esperanzas de triunfo. La adversidad sólo es temible cuando no se reacciona después de ella. Donde hai verdadero espíritu nacional, lo adverso es fragua en la que se forjan las armas para las resoluciones heroicas y gloriosas.

MIGUEL PENAFLOR

En viaje de estudio

Esta mañana en el tren correo han llegado a ésta unos 18 capitanes alumnos de la Escuela Superior de Guerra que vienen en viaje de estudio.

Visitarán los castillos, el Parque, la Base Submarina y Baterías.

Esta noche se espera al coronel jefe de la Escuela, teniente coronel a más de los profesores que ayer llegaron.

Información

de Guerra

Se confiere el mando de la Comandancia de Melilla al Coronel de Artillería D. Federico Gómez Membrilleira.

CAFE RESTAURANT

Palma Valenciana

Cubiertos desde 4'50 con vino. Selecta y variada cocina. Lujosos comedores. MAYOR 46—CARTAGENA

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Se encuentra en ésta el señor Marqués de Fuente el Sol.

—Entre los alumnos de la Escuela Superior de Guerra llegados a ésta, se encuentra don Manuel Estrada, sobrino de la distinguida señora doña Carmen Mellado viuda de Alfonso Güell.

NOTAS VARIAS

Ha sido designado para el mando del batallón expedicionario del regimiento de Infantería Sevilla en Larache el comandante D. Francisco Melgar Villarejo, el cual cesa en su cargo actual de Comandante Mayor del Cuerpo que desempeñará el comandante don Oscar Nevado de Bouza.

ENFERMOS

Se halla restablecida la encantadora niña Florita Gómez Peinado.

—Se encuentra restablecido el precioso niño Fernandito Oliva Manzanares.

LETRAS DE LUTO

Con numerosa y distinguida concurrencia se ha celebrado esta mañana en la capilla del Asilo de la Purísima la Hora Santa en sufragio del alma de la señorita María de los Desamparados Salmerón Meca, de cuya senda muerte cumplióse el día once de este mes los diez años.

A sus padrinos, nuestro querido amigo don Juan Antonio Carrión y su esposa doña Carmen Salmerón, a sus hermanos, tíos y demás familia reiteramos con este motivo la expresión de nuestro sentimiento.

—En Madrid donde residía ha dejado de existir don José de Juan Baró el que gozaba en ésta de muchas amistades.

Reciban sus hijos y demás familia nuestro sentido pésame.

Buques de guerra

EL «EXTREMADURA»

Hoy ha terminado de carbonear y de reparar en este Arsenal Militar el crucero «Extremadura».

Mañana sábado en las primeras horas de la misma saldrá dicho buque a alta mar con el fin de realizar pruebas.

Después regresará al puerto en donde quedará fondeado y listo para hacerse a la mar, probablemente el lunes con rumbo a Marruecos.

EL «KANGURO»

En la próxima semana saldrá de Cartagena con rumbo a Barcelona el buque de salvamento «Kanguro» acompañando a la escuadrilla de submarinos que se están alistando en este Arsenal.

SUCESOS

Detenidos

La guardia municipal ha detenido, a requerimientos de Magdalena García Sociali, a Domingo Guirao Mulero.

—Unos subditos extranjeros promovieron ayer un fuerte escándalo en estado de embriaguez y otro imploraba la caridad pública en tan malas formas que la guardia municipal se vió en la necesidad de detenerlos.

Como no es la primera vez que estos extranjeros que se encuentran vagando, dan lugar a la intervención de la autoridad, sería conveniente que por los cónsules fueran enviados a sus correspondientes países.

Imposición de una Gran Cruz

Ayer tarde a las 5 tuvo lugar en el salón del Trono de Capitanía General el acto de imponer la Gran Cruz de Beneficencia a nuestro compañero en la Prensa Excmo. señor don José Moncada Moreno, recompensado con que S. M. la Reina premia la labor entusiasta y caritativa que Moncada viene realizando al frente de la Cruz Roja.

Concurrieron a ella las siguientes personalidades: excelentísimos señores Capitán General del Departamento, Gobernador Militar de la plaza, General segundo jefe del Arsenal, General de Artillería de la Armada, Intendente del Departamento, General segundo jefe de la plaza, Auditor General del Departamento, General Jefe de Estado Mayor, Director del Hospital de Marina, el Alcalde Sr. Torres, con los concejales señores Pascual de Riquelme, Ferro, Oliver y Ruiz Garrido; el Juez de primera instancia don Mariano Luján, Juez municipal Sr. Cañete, Secretario del Juzgado don Antonio Villas.

Cabo del partido del Somatén don Pedro Alvarez Castellanos, Presidente de la Junta de Obras del Puerto y caballero Gran Cruz don Juan Antonio Gómez, Comisario de Policía Sr. González, Arcipreste señor Caveno, Ingenieros Director de las Obras del Puerto Sr. Maese Coronel jefe de Estado Mayor de la plaza, Coronel de Artillería Sr. Plá, Coronel de Infantería de Marina señor Murcia, Teniente Vicario Castrense.

Comunidad de Misioneros del Corazón de María, Segundo jefe de Estado Mayor del Departamento señor Martínez Domenech, Cónsul de Alemania Sr. Fricke, don Juan Dorda Marti Teniente Coronel de Infantería Sr. Hércules de Solás, Comandante don Oscar Nevado, Capitán de fragata don Victoriano Roca, Director del Instituto don Remigio Soriano, Director de la Cárcel don Pedro Bernal, don Antonio Puig Presidente de la Liga Marítima, Oficial de Telégrafos D. Humberto Vicente.

Una distinguida representación de la Junta de Damas de la Cruz Roja, formada por la Presidenta de honor, excelentísima señora de Guitart y las señoras de Silgestrom, Soler (Don Jesualdo), Solé (Don Juan), Barco y Güell, comisiones de la Cruz Roja de Portmán, con su presidente don Bartolomé Roca, y Secretario Sr. Verdú.

Comisiones de La Unión con los jefes y oficiales señores Pérez, Méndez y García; Los Molinos, con los jefes señores Castillo y Coll; San Antón, con el presidente señor Naveros, secretario y directiva; Los Dolores, con su presidente don Emilio Nieto y Junta de gobierno.

De la asamblea de la Cruz Roja de Cartagena asistieron los señores Villarmarzo, Moncada (D. Joaquín), Barahona, Ripoll, Más, Cebada (D. José y D. Francisco), Juliá, Velasco, Navarro, Martínez Muñoz, Puig Campillo.

Por el periódico «La Verdad» de Murcia a cuya redacción pertenece el señor Moncada, vinieron en auto el director y alcalde accidental de Murcia don Francisco Martínez García, el administrador don Pedro Sánchez mayordomo del seminario y los redactores señores García Rivera y Franco; y por la Prensa local nuestro Director don Jesualdo Soler y redactores de los demás diarios locales.

Actuó de jefe de protocolo el Genil

Hombre de S. M. el Rey don José Martínez de Galisoga.

A las cinco en punto hizo su entrada en el salón la Excm. Sra. doña Rafaela Barrantes de Aznar, que ostentaba la representación de S. M. la Reina doña Victoria.

Con la venia de dicha señora el comandante de Infantería de Marina señor Sánchez Ocaña dió lectura al Real decreto concediendo la gran Cruz de Beneficencia al señor Moncada y al telegrama del Mayordomo Mayor de Palacio delegando la representación de S. M. para este acto.

La Excm. Señora de Aznar antes de efectuar la imposición leyó, las siguientes cuartillas:

Señores: S. M. la Reina, como Presidenta de la Cruz Roja Española, que ha querido premiar los brillantes servicios que a dicha Institución ha prestado el señor D. José Moncada Moreno, aquí presente.

Siendo la Cruz Roja, todo Amor y Caridad, de esta clase han sido también los servicios del secretario de la Delegación de Cartagena; y natural es que el premio adecuado sea el que para las virtudes de esta clase instituyóse con el nombre de Orden Civil de Beneficencia, y dentro de ella, el más preciado, la gran cruz.

Tal alta recompensa, exteriorizada por la condecoración dicha, dirá siempre a vuestros conciudadanos al igual que a vuestros compañeros y subordinados que quien la ostente reúne en grado elevado virtudes que le hacen digno del aprecio y consideración de todos y cada uno de ellos, y la satisfacción que esto ha de producirnos, deseo por mi parte que sea eterna. Y ahora en nombre de Su Majestad la Reina doña Victoria Eugenia, que tan honroso cargo me ha confiado, os impongo a vos, Excmo. señor don José Moncada Moreno, las insignias de la gran Cruz de Beneficencia con distintivo blanco, que se os ha concedido a petición de nuestra excelsa soberana a la que saludaremos diciendo «Viva la Reina».

Todos contestaron con entusiasmo al viva y después la Excm. señora Doña Rafaela Barrantes impuso la Gran Cruz de Beneficencia al señor Moncada.

Luego hizo uso de la palabra el Arcipreste señor Caveno como presidente accidental de la Cruz Roja pronunciando elocuentes frases, elogiando los servicios prestados durante veinticinco años por el señor Moncada.

Se congratuló del acto que se celebraba, diciendo que Cartagena tenía en el señor Moncada un hijo ilustre de la Caridad cuya abnegación y desprendimientos son unánimes y elogiados por este vecindario.

El Alcalde señor Torres pronunció breves pero elocuentes palabras, uniendo sus aplausos a los que Cartagena tributa a este hijo ilustre.

Dice el señor Alcalde que la prueba de la meritoria labor que realiza el señor Moncada lo demuestra el éxito alcanzado con la suscripción pública abierta para regalarle la Gran Cruz que hoy se le ha impuesto.

Termina el señor Torres su discurso exponiendo la abnegación del señor Moncada, recordando un servicio prestado hace unos días por él con una enfermedad de lepra y dirige frases de cortesía para la distinguida dama que representa a la augusta Soberana.

El oficial de la Cruz Roja del Barrio

de Peral, señor Berrueto, lee las siguientes cuartillas del señor Moncada Moreno, por la imposibilidad en que se encuentra éste de hacerlo, dada su emoción:

«Señora:

Excelentísimos señores:

Señoras y señores:

Como si no fuera bastante para colmar mi gratitud el inmenso honor que recibí al otorgármelo por S. M. el Rey esta alta condecoración, todavía se complace nuestra Augusta Soberana y Jefe Suprema de la Institución en concederme otro honor tan preciado, cual este de delegar su egregia representación en la excelentísima señora que nos preside.

Permitidme que, en estos momentos, los más solemnes, acaso, de mi vida, sea muy breve, pues aunque quisiera no acertaría a decir nada, porque cuando habla el corazón han de enmudecer los labios.

Veinticinco años de actuación constante en nuestra querida Cruz Roja, me han enseñado a sentir muy hondamente, pero no a expresar estos sentimientos con palabras, que además de ser dignas de vosotros llevaran a vuestro ánimo la convicción de que mi reconocimiento es tan grande como imperecedero.

Nunca soñé yo, modestísimo soldado de la Caridad, con alcanzar esta condecoración. Por eso al recibirla hoy de las manos que representan a nuestra amada Reina, la recibo no como premio a mis méritos y servicios, que son nulos y sin ningún valor, sino como recompensa, que en mi, el más humilde de todos, se concede a la Cruz Roja cartagenera, y muy especialmente a esos abnegados y caritativos camilleros, héroes anónimos, que merecen el aplauso de la humanidad y con los que estoy fuertemente ligado por muchos años de íntima convivencia.

Acepto, pues, en calidad de depósito, esta cruz con que hoy me enaltece la bondad de nuestro Soberano, y prometo solemnemente, que estas insignias, regalo del pueblo de Cartagena, os serán devueltas cuando Dios disponga de mi vida, para que las coloquéis sobre nuestra bendita bandera blanca y roja, símbolo de paz y amor al prójimo, pues no puede ni debe ser que muera conmigo una recompensa que habéis ganado cuando pertenecéis a la Cruz Roja».

Terminado el acto todos felicitaron al Sr. Moncada por la honrosa distinción concedida por S. M. en virtud de sus servicios al frente de esta ambulancia de la Cruz Roja.

En el salón de la Económica fueron obsequiados después con un lunch todos los jefes y oficiales de la Cruz Roja, la representación de Damas de esta institución, la Prensa e invitados.

Por la noche a las ocho el señor Moncada obsequió al personal de la Ambulancia con dulces y flores.

Les dirigió la palabra el Arcipreste señor Caveno y el escritor señor Bermúdez.

Reciba el querido compañero nuestra felicitación más entusiasta.

CAFE RESTAURANT

Palma Valenciana

Cubiertos desde 4'50 con vino. Especialidad en mariscos. Servicio esmerado. MAYOR 46—CARTAGENA